

SEXUALIDAD

Año IV. Núm. 89

Precio: 25 céntimos

30 Enero 1927



Ayuntamiento de Madrid

HOTEL FLORIDA
MADRID



HOTEL FLORIDA Madrid

Doseientas habitaciones,
todo confort e
higiene

El mejor situado y más
económico de los ho-
teles modernos

Plaza del Callao
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMATICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES



Génova, 4. - MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 céntimos SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:
ALCALA, 53. — MADRID
Teléfono 13.371

DIRECTOR:
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 —
Año..... 10 —

LETRAS DE LUTO

En Santiago de Compostela, la sede fatídica donde suele trocarse en aniversario fúnebre la fecha de la entrada triunfal de sus Cardenales, ha muerto, cumpliéndose tan triste presagio anual, el ilustre príncipe de la Iglesia Cardenal Arzobispo, don Julián de Diego García y Alcolea. Los periódicos diarios han estudiado la alta significación religiosa del Arzobispo. Nosotros vamos a analizar su labor social y cultural puesto que no estamos tan sobrados en España de hombres de tan linajuda estirpe moral para que abandonemos a éstos al olvido y al silencio.

La figura pedagógica del Dr. Alcolea está reflejada con solo decir que fué profesor, antes de la edad exigida para serlo, en el Seminario. Desde entonces fué maestro dentro y fuera de la carrera eclesiástica. Sus conferencias sociales en Santiago y en Salamanca son todavía recordadas por los elementos menos afines al catolicismo.

Pero nosotros le queremos estudiar en sus relaciones intrínsecas con nuestra campaña de higiene social. En los días amargos de los albores de nuestra cruzada, cuando éramos más discutidos y menos comprendidos aún por nuestros mismos partidarios de ahora, el Dr. Alcolea se sumó a nuestras huestes y, como un verdadero pastor de multitudes, presidió uno de nuestros primeros actos que se efectuó en el teatro de la Zarzuela. Y fué para nosotros de gran estimación entonces, y ahora lo reconocemos porque nobleza obliga, la eficacia de su figura como Patriarca de las Indias llevando la alta representa-

ción de la Iglesia a la realización de nuestra obra. Y entonces era mucho más de estimar esta aportación personal y representativa porque los actos iban encaminados a la lucha contra la avariosis exclusivamente, y es claro que aún queriendo soslayar el lenguaje, el problema era arduo y escabroso para presentarlo ante las multitudes mogigatas.

Y bastó su presencia para que las mujeres españolas se dieran cuenta de la gran importancia que para ellas tenía la elección de un esposo sano como padre de su futura descendencia. Y aquél hombre bueno, que con miras altruistas había predicado contra el peligro venéreo en la Diócesis de Santiago, nos hizo olvidar las dificultades que presentaba tan escabroso tema.

Y aun recordamos sus frases alentadoras que se condensaban diciéndonos: «las cosas tienen su nombre y no podemos prescindir de él si queremos exponerlas para terminar con ellas».

Y andando el tiempo, cuando vimos que en Bélgica, el Cardenal Mercier, en dualidad con la reina, se pusieron al frente del Comité belga contra el peligro venéreo, siempre pudimos decir que nosotros habíamos tenido un Arzobispo predecesor de Mercier en la higiene social. No estamos tan sobrados de hombres buenos, altruistas y generosos que hagan frente al fanatismo y la incultura de un falso pudor, siendo Patriarca de las Indias, para que nosotros no le ofrendemos una fervorosa plegaria.

Dr. Navarro Fernández

Ayuntamiento de Madrid

HIGIENE SOCIAL

La libertad de amar

Nuevamente, y sobre el mismo tema, voy a ocuparme de contestar a una refutación de la distinguida escritora, señorita Antonia Maymón. Y esta vez lo hago con una verdadera complacencia, ya que la distancia ideológica que nos separaba, parece que se ha acortado por la claridad de juicio con que ha interpretado algunas de mis razones, que la ha llevado a escribir su segunda refutación, suavizando conceptos y poniendo sus ideas más en condiciones de una remota armonía con las por mí sustentadas.

La definición que da del amor libre es la definición del amor puro; amor puro que lo mismo puede existir en las uniones transitorias, que en las indisolubles. Pero es que una cosa es la libertad de amar y otra el amor libre. La libertad de amar es sagrada, intangible, y no puede coartarse por nada ni por nadie, pues que radica en el individuo mismo. No debe existir para ella más ley que, como ya dije, la destinada a contener los abusos, siempre posibles, de los degenerados, viciosos, descontentos, etc. Y el amor libre, lo que llaman amor libre, es una idea político-social, anárquica, destructora, vergonzante, caótica y libidinosa que se disfraza arteramente con el bello concepto de «amor libre».

Y respecto a su opinión sobre el amor, a su creencia ideal de que el sexo es únicamente el complemento material de la afinidad y conjunción de sentimientos; respecto a su parecer de que el sexo no es la única razón del amor; respecto a su idea de que una vez el sexo satisfecho no tiende el amor a desaparecer, muy pocas palabras de contesta-

ción, ya que prefiero no entrar en discusión sobre este asunto. Siga la señorita Maymón con sus ilusiones. ¡Ojalá fuesen ciertas! No quiero discutir las porque siempre es triste el papel de agorero y aguafiestas, y acaso al exponer mis conceptos sembrase una sombra de duda en su espíritu, que podía más tarde florecer en un escepticismo de desilusión. Mi opinión en este punto es menos bella, más pesimista, más amarga, más humana.

Dice la señorita Maymón que para desmentir mis acusaciones contra el amor libre, ahí está la sociedad actual, encanallada y perversa. De acuerdo con ella en que la sociedad está resquebrajada moralmente. Pero esto no prueba que el amor libre sea el compendio de todas las virtudes, ya que las instituciones viciosas no se redimen porque otras instituciones caigan también en el vicio.

La referida escritora dice también que «el amor libre representaría el saneamiento de la cuestión sexual». La prueba de lo contrario es que la nación donde impera el amor libre, Rusia, se encuentra en peores condiciones que ningún otro país, respecto a la moralidad en el problema sexual.

La solución está en otro punto. El amor libre, lo que llaman amor libre, nunca, porque representa esa idea anárquica cuya labor destructiva veremos más adelante. La libertad de amar, sí. Y la libertad de amar que hoy existe, si se limpiase de las inmoralidades y errores que contiene, sería el ideal del amor humano.

Vamos también a tratar, muy ligeramente, de un punto vital en el amor, y precisamente el en que más flaquea el amor libre: la descendencia.

Supongamos que implantado el amor libre, se unen un hombre y una mujer, siendo un niño el fruto de esta unión. Pasado cierto tiempo, la unión que por amor se efectuó se deshace por acuerdo mutuo o por sólo la voluntad de uno de ellos. ¿Qué se hace del niño? Si se queda la madre con él, es para ella una carga y acaso un obstáculo para una ulterior unión. Esto además es injusto, pues que no debe cargarse sobre uno lo que es obra de dos. Si por el contrario es el padre quien queda con el hijo, es otra solución también injusta por la misma razón. ¡Y no hablemos si son más de uno los descendientes, y la mujer o el hombre, o los dos, ya separados efectúan dos o tres uniones sucesivas, y en cada una de ellas deja el amor su huella fecundante! Entonces esto se complica de tal forma que las soluciones, necesariamente arbitrarias, han de constituir un caos cada vez más embrollado e inmoral.

Hay otra solución, ya apuntada por los cantores del amor libre: declarar a los hijos propiedad del Estado, evitando así los conflictos entre hombre y mujer. Y aquí ya claramente se advierte la labor destructora del amor libre. Porque al declarar a los hijos propiedad del Estado se empieza a matar en ellos el amor filial, al mismo tiempo que se adormece el amor maternal y el paternal. Y tras de algunas generaciones, la muerte de esos amores sería un hecho, la familia se habría destruido, y el germen maldito del amor libre quedaría entonces al descubierto en todo su horrible egoísmo y su hipocresía perversa. Y tras de la degeneración moral, llegaría la física, y no ya solamente por la influencia de las psiquis corrompidas, sino por factores físicos y fisiológicos que fatalmente habían de intervenir. Declarados los descendientes propiedad del Estado, por desconocimiento del grado de parentesco, las uniones incestuosas ocurrirían muy frecuentemente degenerando la raza y debilitando la especie.

El amor libre no sólo, pues, tiende a la disolución de la familia como base de la sociedad, sino que también propende a la destrucción de la humanidad. Y esto, por egolatría morbosa de esos pervertidos sexuales, alucinados a veces y siempre degenerados, que sueñan con la implantación del amor libre en sus instantes de locura fratricida.

Esto, aunque sólo sea por instinto de conservación, es inadmisibile. Y yo no puedo creer que esto, señorita Maymón, sea el ideal de su ideal. Esto que mata el verdadero amor, que aniquila el instinto materno y el cariño filial, que nos hace esclavos de nuestros sentidos y nuestras pasiones, no puede usted, señorita, desearlo. Indudablemente hay por mi parte una mala interpretación; usted quiere la libertad de amar y condena y detesta toda idea que mate el sentimiento, aunque esta idea lleve el nombre de «amor libre», ¿no es esto?

Yo reconozco que, en efecto, en la sociedad presente, existen muchas inmoralidades y muchos vicios. Y la obra de los que nos llamamos seres conscientes estriba precisamente en extirpar esos vicios y esas inmoralidades; pero nunca con la implantación del *amor libre*, ya que, a mi juicio esto no haría sino agudizar el mal y convertir en irreparables los daños que hoy todavía pueden repararse.

Muy agradecido al saludo que me envía mi inteligente adversaria, y aún más agradecido porque me brinda la ocasión de corresponder a su saludo, con otro efusivo y sincero nacido de una admiración ferviente.

E. Gómez Sebastián

BIBLIOGRAFÍA

A LAS CASAS EDITORIALES

Anunciaremos dos veces las obras de que se nos envíe un ejemplar, publicando además, cuando la importancia de la obra lo requiera, un juicio crítico original de la misma.

Pro Infancia

Quiero darte a conocer, lector, en una serie de cortos artículos, algo de lo mucho que en el Extranjero se trabaja, y la cuidadosa atención que se presta a todo lo que a la salud e higiene afecta.

Comenzaremos por los cuidados que merece la mujer en el período de embarazo, después en el parto, y más adelante, cuando el nuevo ser ha comenzado su existencia, ocasiones todas en que necesitan ambos ser atendidos y vigilados de un modo especial, para que la salud, ayudada por las prácticas adecuadas de higiene, alimentación, etc., den las mayores garantías posibles de que la madre quedó en condiciones de fortaleza bastantes para continuar su vida habitual, y que el niño, con los conocimientos prácticos que aquélla adquirió por conferencias y visitas de enfermeras (nurses) instruídas al efecto; será cuidado con toda atención en las épocas de dentición, crecimiento, etc.

En el Extranjero, todas estas Instituciones están subvencionadas por el Estado y luego cada provincia, Centro o Departamento cola-

bora y aporta también medios para el mejor desenvolvimiento de la obra común. Saben bien que el dinero gastado en propaganda de higiene y cultura, no es semilla arrojada en tierra improductiva. El niño de hoy es el ciudadano de mañana, y toda nación compuesta de individuos sanos y fuertes es más apta para engrandecerse e imponer a los demás países sus ideales de trabajo y justicia, ya que estas cualidades están en razón directa con el mayor vigor del individuo. ¿Cómo se consigue esto? Protegiendo, y no sólo protegiendo, sino también instruyendo a las madres en el período de gestación y después cuidando de que el niño sea bien y adecuadamente atendido.

Veamos cómo estos propósitos se han encaminado en otros países: Estados Unidos, por ejemplo: En noviembre de 1921 se celebró una Asamblea en la que se presentó una promoción que trataba del bienestar e higiene de la maternidad e infancia.

Se trató cómo habían de concertarse los esfuerzos de los diferentes Estados de la Unión, de la alianza de fondos, y de la ayuda de los Centros federados, para reducir la mortalidad materna e infantil, al mismo tiem-



ANTICATARRAL

García Suárez

¡Gracias a él!

quedo asegurado contra
**catarros, tos,
pulmonías y tuberculosis**

Antiséptico enérgico de las
respiratorias y reconstituyente eficaz

no tiene calmantes

Una cucharada antes de cada comida

po que se procuraba la mayor protección para la salud de la madre y el niño.

La palabra «infancia» fué interpretada refiriéndose al período anterior, al en que el niño pueda ya asistir a la escuela, lo cual significa que estos subsidios no podrán ser válidos para los escolares, y reglamenta que los fondos de las provincias o Estados federados, gastados en unir o federar todos los fondos de los países o provincias conformes con el plan que la Asamblea presente, no pueden ser otorgados a Agencias privadas.

En artículos sucesivos examinaremos cómo esta campaña se lleva a cabo con material adecuado.

Angeles I. Mullany

EL AMOR LIBRE EN RUSIA

Escribe el corresponsal del «Daily Telegraph» desde San Petesburgo:

«Acordonados, jóvenes estudiantes y señoritas sin conciencia de su honor, están por las calles, igual que los perros y pegados sobre la pared al comenzar las sombras, lo mismo que un cuadro lúbrico de Lorraine; causa dolor y vergüenza el cenáculo de la capital moscovita...»

Echemos una ojeada sobre Rusia. La nación fracasada por querer levantar demasiado el vuelo; la nación que vislumbró un bien causa de un mal; que concibió el amor libre como perfecto ideal, y que luego al implantarle ha sido origen de una incontinencia sin

límites, encanallando a los sexos, y dando lugar a que la avanzada nación, sea el cenáculo donde la bestia desatada cause sus dolorosos efectos.

Jóvenes ignorantes, que al presumir el amor afirman que le conocen, unen sus cuerpos sin haber antes unido sus almas.

Esa comunión espiritual de los humanos, unidos por los lazos invisibles del amor, debiera precejer al desenfreno de los cuerpos que avasallan al alma encauzándola por falsos derroteros, y haciéndola creer en un amor, hijo de la materia y del deseo. Amor que dura lo que el capricho; que se disipa muy pronto. Es la nube que densa y majestuosa se cierne en el espacio, y que se deshace por la frialdad del ambiente en gotas cristalinas.

Esto es ese amor. Denso, grande, acendrado al parecer en la fantasía de los sexos, y, que a los pocos instantes de formarse, se condensa en unas lágrimas, en un dolor; son los efectos de una intensa frialdad en los corazones, que ha superado al efímero ardor de una pasión sexual.

El amor en su sentido verdadero, no es un capricho que desaparece al conseguirlo; no es el fin de un coqueteo; no es una pasión carnal. Es un «algo», que suponemos se siente en el corazón, y que ennoblece los sentimientos, de tal forma, que la persona amada se eleva al trono de la fantasía, a la cúspide del ideal; es un amor tan exento de mácula, que en el instante que se le une algún interés sexual, queda manchado, deja

LABORATORIOS IBERO-AMERICANOS «PUY»

AGENCIA DE MADRID: PRECIADOS, 5, PRINCIPAL - TELEFONO 53.444

Opoterapia «Puy».—Sueroterapia «Puy».—Carne vegetal «Puy», alimento completo.—Vitaminico «Puy».—Vacunoterapia «Puy».—Siero antifímico «Puy».—Genitonal cura la impotencia.—Luesan «Puy», el mejor antisifilito a base de bismuto

de ser quien era; la persona amada cae del trono del amor, al de un capricho carnal.

Todo esto es precisamente lo que está pasando en Rusia; y por lo que purga su lamentable equivocación.

Antes de adoptar o implantar, debe tenerse en cuenta el medio donde se ha de verificar el implante.

Todos sabemos que para que germine una planta, es preciso que se la proporcione «un medio»; es decir, que mal podría vivir un cocotero en Madrid, si no se le proporcionaba el medio adecuado: temperatura, humedad, etc.

Pues bien; para que germinen las ideas, para el realizamiento de la concepción del amor libre, se es preciso que encuentren un medio apropiado. No un pueblo inculto que confunda el amor con la pasión de la carne; sino un pueblo que haya llegado a tal grado de civilización, que no le haga falta ley alguna; dotado de tan máxima cultura e inteligencia, que cuando haga una cosa, «sepa lo que haga». Como veis, todavía no hemos llegado a tal progreso; y es triste lo que pienso: creo, que no llegaremos nunca.

Por eso la moderna Rusia, ve llenas al anochecer sus callejas, de sombras lúbricas, fieles retratos de un cuadro de Lorraine, que en el silencio, profanan la quietud poética de la noche.

Amores del instante, fugaces. Que turban la vida al morir. Que empañan el cristal purísimo e idealizado del amor, con el hábito nauseabundo de la pasión sexual.

E. Celdrán y Cánovas.

Fantasma

El hecho ocurrió hace meses, y hace días conmovió a la opinión un epílogo, que no fué amargo gracias al buen criterio que en esto demostraron jueces y gobernantes.

Ya sabéis que me refiero al célebre proceso de la peinadora Victoria Fernández, cuyo humanitario rasgo celebran todas las madres españolas, sin ver que todas ellas, salvo excepciones tanto más honrosas cuanto más escasas, son culpables del mal inferido a la niña que Victoria quería salvar, y salvó, del pavoroso torno de la Inclusa.

Sí, madres españolas, vuestros absurdos prejuicios, vuestro acartonado concepto del honor, que reprueba como un crimen la maternidad extramatrimonial, ese considerar deshonorada a la soltera que por amor es madre sin ser antes esposa, todo ese cúmulo de disparates inmorales en fuerza de alardear de moral, es la que ha dado lugar a la desesperación de la madre abandonada, y a la intervención salvadora de la otra mujer.

Nuestro siglo se jacta de haber concluido con los fantasmas, porque ha desterrado en parte las supersticiones; parte mínima, como lo prueban los crímenes que de vez en cuando se registran en los pueblos del interior; pero aun así, no vemos que los prejuicios son también fantasmas grotescos y trágicos al par, que atemorizan toda nuestra vida, restando espontánea moralidad a nuestros actos.

Los prejuicios son fantasmas más temibles que los trasgos de la edad media; estos de

Sociedad Española de Papelería

Grandes talleres de imprenta, litografía, encuadernación y timbrado en relieve.—Fabricación de muebles para oficinas técnicas y burocráticas.—Clasificadores, ficheros, fichas y todo el material moderno para clasificar.—Catálogos gratis publicados; objetos de escritorio, material de dibujo y muebles de oficina.

Carrera de San Jerónimo, 31. Madrid

hoy, surgen de las sombras de una iglesia, o de una casona familiar, y nos obligan a reprimir los impulsos volitivos que la conciencia aprueba. Nada más inmoral que el que ha motivado el proceso que tanto nos conmovió.

En gracia a ese prejuicio, el amor sexual se considera como un crimen en la mujer, y pasa a ser en el hombre motivo de galardón; cuando en ambos es igual el hecho, en ambos es moral o inmoral: moral, si la pasión los conmueve; inmoral, si el vicio los empuja.

Y esta verdad, como otras muchas patentes y claras, no se confiesa por respeto a los prejuicios tradicionales, fantasmones que duermen a la sombra de nuestras viejas catedrales, o agazapadas en los portones de los palacios provincianos, y que proyectan su maleficio sobre las ciudades de aspecto moderno y espíritu ramplón.

¡El temor al prejuicio! Coco de las almas medrosicas que no salen del orgullo del propio criterio ni de la arrogancia de la propia estimación. ¿Cuándo nos veremos libres de tan grotescos fantasmones, que así cohiben todos nuestros actos, desde los menudos de la vida vulgar, hasta el vuelo raudo de las ideas y la iniciativa de los actos transcendentales?

Es preciso acabar con los fantasmas. Cuando hayamos exterminado todos los que duermen a la sombra de las casonas provincianas,

cuando hayamos dado muerte a los agazapados en los atrios de las viejas catedrales, entonces no irán a la inclusa tantos niños, no se cometerán horrendos infanticidios, todos seremos más honrados con la divina honradez de la sinceridad, y entonces España empezará a vivir con una vida nueva y mejor.

Regina

LIBRERIA MEDICA

R. CHENA Y C.^a

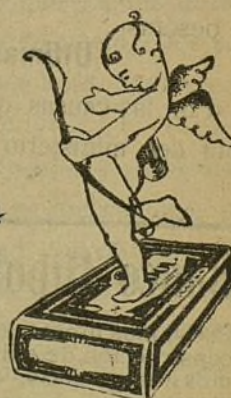
ATOCHA, 145.--APARTADO 7.004.--MADRID

OBRAS INTERESANTES DE VULGARIZACION CIENTIFICA

ANACLETO CHIONE.—El médico en casa.....	6 Pts.
UN LIBRO PARA EL HOGAR.—Por el Higienista y Naturólogo, ANDRES VALLVERDÚ.....	3 »
GUIA DE LA SALUD.—Conocimientos útiles para evitar los terribles males que afectan a la humanidad, por FRANCISCO SUGRAÑES BARDAGI.....	3 »
SALUD, VIGOR Y BELLEZA.—Para ambos sexos, por la Gimnasia sin aparatos, por el Dr. KARL MILLER....	12 »
CULTIVO DE LA ESTETICA Y BELLEZA DE LA MUJER.—Por el doctor ARENY DE PLANDOLIT, Médico Naturalista-Preparador, Profesor de Anatomía y Disección.—Obra dedicada a cultivar, perfeccionar y embellecimiento del cuerpo femenino, en todos sus más pequeños detalles.—De un gran interés para las Masajistas, Manicuras y Callistas. Gran profusión de grabados.....	12 »



Lo ideal
para la higiene íntima
JABON AFRIDOL
LA MEJOR PROTECCION CONTRA
LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS
PIDALO EN LAS FARMACIAS



Página financiera

Por MIGUEL CRESPO LEORZA

Una nota de Hacienda

En el ministerio de Hacienda se dió la siguiente nota:

«A causa de la considerable complejidad que reviste la documentación precisa para llevar a cabo la operación de consolidación de la Deuda del Tesoro y del plazo breve que para confeccionarla ha tenido el Banco de España, éste no ha podido remesar las facturas y tablas de valores a sus sucursales en provincias hasta el día 24 por la tarde, por cuyo motivo es probable que la consolidación tenga que comenzar en algunas provincias con retraso de veinticuatro horas.

En Madrid comenzó desde luego el día 25, que es el señalado en el Real decreto del 19. A este efecto, el Banco de España ha dispuesto la apertura de veinte ventanillas de admisión de facturas de conversión.»

El Instituto Nacional de Previsión

La primera entidad que ha acudido en el Banco de España a la conversión de obligaciones del Tesoro, fué el Instituto Nacional de Previsión.

Entre esta entidad y las veinte cajas colaboradoras presentan a la conversión, en Madrid y en provincias, más de cien millones de pesetas.

Últimas noticias

«Por las causas que fueron aclaradas en nota del ministerio de Hacienda, anterior-

mente facilitada, las operaciones han quedado aplazadas en unas veinte provincias, entre ellas Almería, Coruña, Alava y Castellón. En Bilbao tampoco ha podido comenzar oficialmente la operación; pero se ha tomado nota de más de veinte millones.

La característica del empréstito, que da una idea de su resultado, es que se presentan a la conversión no sólo las obligaciones de vencimiento 4 de febrero, que eran las llamadas, sino que acuden en mayor suma las de vencimientos posteriores. Por ejemplo, en Santander, a las dos de la tarde iban presentadas 270.000 pesetas de obligaciones de vencimiento al 4 de febrero y 31 millones de posteriores; en Guipúzcoa, cuatro millones y medio de las primeras y 11 de las segundas; en Málaga, seis millones y medio sólo de las segundas.

Finalmente, en Madrid, por falta material de tiempo, ha dejado de tomarse nota de muchos de los que esperaban en la cola.

Según noticias oficiales de última hora del Banco de España, se han presentado 270 millones en Madrid sólo, de los cuales 70 pertenecen a obligaciones del vencimiento de febrero, y los 200 restantes de vencimientos posteriores.

Por último, no se tienen noticias de haber sido presentado ni un solo céntimo a reembolso.»

Banco Hipotecario de España

**Paseo de Recoletos, 12
M A D R I D**

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes.

Página femenina

Higiene moral

Al actuar en el inmenso escenario del teatro humano, voy escudriñando todos aquellos rincones que tiene el ingenio unas veces y la maldad otras, destinados a la creación de las obras. Multitud de escenas tienen los actos de la obra titulada «higiene social» y multitud de veces nosotros, actrices y actores de esta «compañía» altruista y humanitaria, nos vemos obligados a reproducir ante vosotros esas escenas hijas del infortunio, del lucro, del egoísmo, del vicio y de la inhumanidad.

El infortunio es un mal que el destino nos depara y que tenemos que sobrellevar con paciencia y con dignidad, con valentía y con fortaleza de espíritu, con miras optimistas y con afán de remunerar lo perdido, con ansias de triunfo y con seguridad de victoria.

El lucro ya no es un mal del destino, es una maldad humana, un goce de los que, sin conciencia, disfrutan aniquilando al vencido, pisoteando al débil y apoderándose de su energía y hasta de su honor para tener un nombre indigno y una pasión elevada, pero denigrante y rastrera porque está formada con la ambición y la iniquidad, a costa de la vida de otros seres más inferiores en cuanto a posición, pero más elevados en cuanto a honradez y conciencia.

El vicio es el mal sin freno que hace que del hombre y la mujer sean seres inmundos que tienen una mano en el crimen y un pie en el sepulcro.

El egoísmo es el desenfreno moral de las pasiones, es el pozo negro de las concien-

cias, el sendero que conduce al aposento de la inhumanidad.

Perdonadme si creéis que acaso con esta descripción hecha me desvío del verdadero cauce de la higiene social. A mi juicio, higiene significa limpieza, y la limpieza es necesaria al cuerpo y al espíritu. Además, esta descripción es motivada por una serie de acciones inicuas, repulsivas y sumergidas en el fango de la monstruosidad.

Me refiero con todo a las madres que ostentan el galardón de prostituir a sus hijas.

La palabra madre lleva en sí las más grandes y nobles virtudes, es el arpegio armónico que encierra las más sublimes melodías del sentimiento y de la naturaleza. Y la mujer que con sus actos, dignifica y eleva la maternidad, santificada o no por ceremonias rituales, es merecedora de toda admiración y respeto. Ahora bien, la mujer que a merced de ese nombre sagrado, prostituye y lanza al cieno del vicio al fruto de sus entrañas, es el ser más indigno y repulsivo de la creación.

Tiene ferocidad de tigre, lengua de serpiente, corazón de dragón, fauces de lobo y garras de bronce.

Hay sin embargo gentes que atribuyen estos actos de maldad a la ignorancia; yo confieso sinceramente que es un absurdo creer ignorantes, a este respecto, a los seres humanos, mucho menos a las mujeres que han concebido y dado a luz.

Sé por referencias sinceras y concretas de un sin fin de casos y de martingalas para vencer la escrupulosidad de las hijas, si no inocentes, acaso inespertas. No ha muchos días, con motivo de encontrar hospedaje un buen amigo mío, buscó en la sección de

anuncios del *Liberal*, la dirección de algunas viviendas particulares que exponen en el anuncio su deseo o necesidad de admitir un huésped en familia o alquilar una habitación. Después de recorrer varios domicilios sin resultado alguno, tropezó con el último que le quedaba en lista. Subió, fué recibido con gran amabilidad por una señora de porte distinguido y elegante, quien después de pasar revista al solicitante y exponerle todos los requisitos necesarios, le ofrece como garantía su hija, diciéndole en estas palabras: «Estará usted bien atendido, además tengo una hija guapísima que estará a disposición de usted para todo cuanto necesite.»

No sé si mi amigo habrá aprovechado tantas ventajas; comprenderéis que por discreción no he tratado de averiguar más. Lo que sí puedo deciros es que él mismo, salió horrorizado ante aquella crueldad escarnizada de una mujer que se dice ser madre. Para mí estas mujeres son madres, por el solo hecho de satisfacer, primero, una pasión, y segundo, actuar de «Celestinas» con sus propias hijas para tener más derecho a disfrutar del dinero cobrado por el importe de la primera venta y de los sucesivos alquileres.

Otro caso es el de las madres que obligan a sus hijas a contraer matrimonio con viejos ochentones, por el solo hecho de disponer de una fortuna y de un título aristocrático.

Con todo el respeto que me merece la vejez, he de manifestar que esto es casi más cruel que lo anterior, puesto que en este caso obliga a su hija a prostituirse para toda la vida que le reste de matrimonio con aquel viejo, que a ella no puede inspirarle más que repulsión, porque los hombres que a una edad avanzada se casan o conquistan a muchachitas jóvenes, son seres degenerados, viciosos y repulsivos; en una palabra: «viejos verdes». En esta ocasión no solamente se aprovecha la madre de la fortuna del viejo, sino que se convierte en guardian vigilante

de la muchacha para que no burle con otro el amor que la hacer fingir por su conyuge. Siendo la muchacha vendida y sacrificada.

Otro caso, y por fortuna parece que contra él han tomado las autoridades medidas preventivas, es el comercio de menores en plena vía pública.

Todos estamos cansados de ver, sin necesidad de andar por las calles a horas avanzadas de la noche, durante el día y con más frecuencia en cuanto empieza a anochecer, muchachitas de catorce y dieciséis años exparcidas en las esquinas y aceras, a la venta de sus cuerpos, al primer mercader que se les acerca o que ellas solicitan.

Muchas veces, con gran pena, me he preguntado, ¿pero estas criaturas, tendrán padres? ¿Pero estos padres no saben la vida que traen sus hijas?

Como contestación a mi pregunta me encuentro con que el diez por ciento de estas jóvenes desgraciadas son así, porque el destino les deparó esa existencia, el resto lo son porque su madre o padre les induce a que lo sean. Es decir, que se cobran del hecho de engendrar un ser y darle vida, asesinando un alma y legando un cuerpo al hospital que, aunque provecho dé a la ciencia por el estudio que implica la enfermedad, más provecho daría a la vida, a la sociedad y a la patria, desenvolviéndose, ya en la opulencia o escasez con dignidad.

Desde luego que las madres que cometen este crimen moral, son seres degenerados, que tienen atrofiados todos los sentimientos buenos, porque los malos consérvanlos bien despiertos.

Es dable desear que nuestro código cumpla en conciencia con sus funciones, castigando duramente estos actos criminales que corroen la sociedad, encenagan la vida y destruyen el mayor ideal de la existencia.

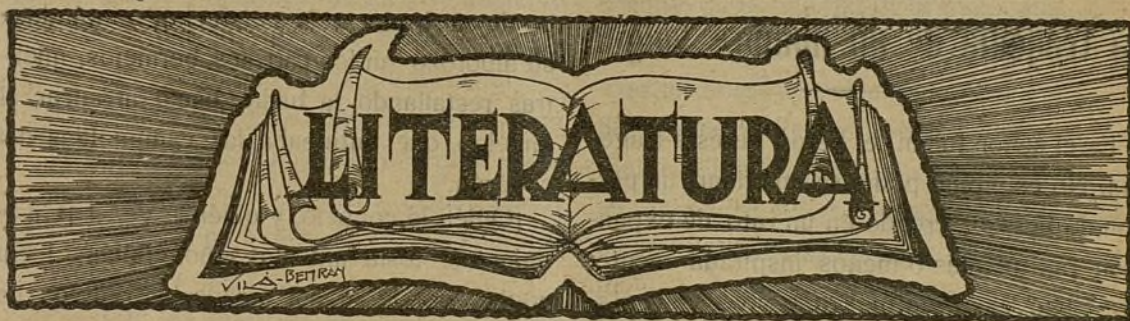
Y si estas madres por cuestiones económicas, falta de trabajo o hambre, porque el

hambre obliga a cometer los mayores delitos, se ven en la necesidad de mantenerse de ese modo, que es el peor de todos, en vez de prostituir a sus hijas, que se prostituyan ellas con lo que su proceder quedaría dignificado en aras del mayor sacrificio que pudieran hacer por salvar la honra, la dignidad y la salud de sus hijas.

En caso contrario los hijos no cometen

ningún delito por desobedecer a los padres en esos mandatos, y deben, si están capacitados para ello, elevar sus protestas a las autoridades, para que éstas se encarguen de poner freno a tales perturbaciones en justa defensa de la dignidad moral de la persona, de la familia y de la patria.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.



EL POETA

Planta exótica que vive con dificultad entre las abruptosidades peligrosas del pensil humano. La vulgaridad, el viejo molde, la fórmula rutinaria y arcáica tiende a absorber su sabia, a apagar su perfume, a asfixiar su aroma, quiere marchitar su lozana juvenil asiéndose a él con la vigorosidad que la paritaria se ase al tronco del árbol reverdecido por la ardiente primavera. Él vive como quiere vivir, no como las demás plantas quieren que viva. La contemplación extática es el espíritu de su existencia, y quién no le ha visto con respeto devoto en el centro de la inmensa llanura castellana, abismado, admirando la lejania azulina del horizonte sugeridor. Su débil figurilla nostálgica y melancólica, mística y rebelde, se transfigura viendo como el sol se deshace en rayos de fuego que en policromados colores portan a la tierra potentes raudales de fuerza vivificadora; el cielo tachonado de estrellas o mundos que pululan y gravitan

en concierto infernal regulado por leyes profundas e inmutables. Pero cuando llega el paroxismo de su romántica exaltación y emerge su alma en un océano de goces inefables, es al ver clara, pletórica de vida: la luna. El astro preferido, con su palidez mortal velando por el espacio azul y poblando con sus destellos plateados, a nuestro mísero planeta, de una luz melancólica y crepuscular, capaz de poetizar lo más prosaico de la creación.

Entonces, al poblar su mente delirio inmenso, locura divina, surgen de los arpegios de su plectro las tristes alegrías, fúnebres endechas, optimistas risotadas de niño, arrullos del amor, caricias de la gloria... que han de esfumarse en el vacío.

El no desmaya; con el alma dolorida y sollozante, recuerda las sublimes estrofas de un maestro:

•Y el mundo a carcajadas se ríe del poeta y le apellida loco, demente, soñador, y por el mundo vaga cantando solitario, sin sueños en la mente, sin goces en el alma, llorando entre el recuerdo de su perdido amor.

Prosigue, triste poeta,

cantando tus pesares,
con tu celeste numen
sé siempre bueno y fiel.
Prosigue por el mundo
llorando tus dolencias...
Has de mirar tu nombre
tan alto como el cielo.
Has de mirar tu frente
ceñida de laurel.»

Antonio Linage

La tragedia de un hombre vulgar

Es el señor Julián, el héroe de esta tragedia. No es, como podría imaginarse, un personaje ficticio, creado en un rato de expansión por mí más o menos inspirada mente; no: El tal, es un ser real, que vive, y alienta, y sirve de trama para esta historia—, vulgar por lo sencilla—, que hoy pretendo contáros.

Nuestro hombre, ya es viejo. Rayano—a poco tirar—en los sesenta, con los ojillos muy lucientes bajo la calva, y la nariz y las mejillas empolvadas de pimentón, es el prototipo de los hombres del Madrid del ochenta, del de las capas con embozos de peluche, y el pañuelo de seda desbordado sobre la pechera...

Vive en el corazón del pueblo: los barrios bajos. En una callejuela retorcida y pendiente, llena de ruido y de sol, se yergue la casa—escenario de las joyas de don Ramón—donde tiene su cuartito. Una nieta, «la Rosario», madrileña más bonita que un clavel y más alegre que un chotis, pone con su primavera un rayito de luz en la melancolía del viejo... ¡Pobre señor Julián...! ¡...Aún en el barrio corre la leyenda dorada de sus años mozos, y la sombra de un ayer, bullicioso y jaranero, pone una aureola de luz en torno a su figura, destrozada por el tiempo...!

—¿S'acuerda usted de hoy hace años...?, le dice a menudo una vecindona, conocedora

de su antiguo fasto. ...¡Quién había de decir...! ¡Las vueltas que da el mundo...! ...Y las palabras de la comadre, ponen un tinte de amargura en todo el corredor y en los ojillos lucientes del señor Julián, un velo aguanoso...

¿Su juventud...? Fué florida. No hubo en toda la parroquia del Santo achicharrado, *simón* de más porte. Con candil se le buscaba para bodas y festejos, y él, orgulloso desde el pescante como un rey sobre la pompa de su trono, reía satisfecho, pintándose su alborozo en los carrillos bermejos, mientras restallando la fusta, hacía arrancar al jamelgo que tintineaba las campanillas del collarón.

¡Quién le conoció, y quién le ve...! ¡Cualquiera le tosía antes al señor Julián...! Su coche, donde el sol arrancaba reflejos de charol, era envidiado por todo el mundo; y con él, los dineros entraban a motón en aquel cuartito, tan alegre, con la pareja de canarios trinadores y el verdor de las matas de albahaca riendo sobre la ventana. La vecindad le envidiaba. La señora Inés, el solo amor de su juventud, tenía su *pañolón alfombrado* y sus pendientes de diamantes, y el mismo, cuando repicaban a gordo, también, sobre su chaleco de paño, ribeteado de trencillas, se colgaba los enormes eslabones de su cadena de oro... ¡No era el pobre ni su sombra...! ¡Con qué pena recordaba—, en los días de sol, cuando por matar el tiempo bajaba hasta Curtidores—, la alegría de los días que pasaron, y la tristeza de los que uno por uno desfilaban ante sus pupilas...! ¡Días del Santo...! ¡La pradera llena de colorines como el mantón que lució su difunta; su coche rifado por los romeros, entre la caricia de los Manilas, mantos de rosas sobre los hombros de las manolas...! ¡Bullicio, humo de frituras, silvos de los pitos entre el reír loco de las campanitas de los collarones... ...Y el señor Julián, reventando de gozo, con sus prolon-

gados ¡...Ohée...! y el puro de faja preso en los labios...; y para fin de fiesta, los cinco machacantes con los que la señora Inés hacía tantos prodigios...

¡Carnavales...! ¡Con su coche como una inmensa flor, trenzada de serpentina, y espolvoreada de lluvia de oro del confetti, entre el misterio de los antifaces y el triunfo de los amores fáciles...! ¡Y de nuevo, el billeteito portador de la alegría y el bienestar...! Todo el tiempo que pasó, reía ante la figura destrozada del señor Julián, como ríe un niño ante el pelele con quien juega y lentamente destroza... Ahora, pobre y viejo, sin más apoyo que su Rosario, pues la parienta dos años hacía que se pudría bajo la tierra, y sin su coche, que iba también su juventud yacía arrinconado en un cocherón destartado, veía desfilan la caravana de los días, en tropel de locura y miseria...

¡Pasaron los años de los *simones*...! Se esfumaron los días en que rodaban las manueles camino de las verbenas entre los pregones del botijero y las constelaciones de farolillos... ¿Quién se acuerda ya de los pobres coches de punto...? ¿Quién gusta del paso cansino de los caballejos y del reír de las campanitas de plata...? Si acaso, alguna abuelita que aún vive su época o algún señorón enlutado que va al Camposanto. Por lo demás, nadie. Los taxis pregonan con sus bocinas su orgullo triunfal, y ante el carromato que se arrastra perezoso, parece que rien en una explosión de ruidos y trepidaciones. Y el cocherero, encerrado en su pelliza de cuello de rizo, bajo la gorra mugrienta, bosteza y filosofa sobre el pescante, en la brevedad efímera de todo...

El señor Julián, viejo para trabajar, sin el recurso de su muerto oficio, siente toda la angustia y todo el dolor del fracaso. Su cuartito, está triste. Las matas de albahaca, no rien en el cuadro de luz de la ventana, y la canariera vacía, pende empolvada del techo.

¡...Y el pañolón de colores y los pendientes de *ella*, y los eslabones de la cadena de oro, fueron a almacenarse, con el resguardo de tres papeletas, en los inmensos anaqueles de la casa de Piedad... Solo la nieta, pone un rayito de ilusión en el alma del viejo. Rosario, trabaja—¡caramba si es buena la chiquilla!—y con su salario—, diez realitos, con los que hace milagrosos equilibrios—, sostiene el cuarto, y la carga amorosa del abuelo; y aún la moza ríe, y aún de sus ahorrillos llévale cajillas de real y sale pagadora de sus debitos en la taberna de la rinconada.

El señor Julián, habla poco. Tiene en su cara un rictus de dolor, que semeja un guiño de payaso entre sus arrugas y sus mofletes teñidos de bermellón; sentado ante la camilla, vestida de bayeta, rumiar incesantes cavilaciones pesarasas. ¡Piensa en su vida pasada, en su comodidad perdida, en la pobre difunta, en el sacrificio de su Charo...! y en un revolotear sobre sus sienes, vienen y van los pájaros negros del pensar...

Rosario, sufre viendo el dolor de su viejo, y viendo cernerse sobre ellos el tremendo mañana. Se mira pequeña, frágil para sostener toda la carga del hogar, y tiembla azorada. ¡Ha llorado...! ...Pero pronto, siente ansias de trabajar—; la vista del anciano es reactivo para su aplanamiento—, de vivir, de desafiar la miseria, en su almita se encienden las estrellas de la ilusión, y alocada, canta y ríe, y mientras ríe y canta tiembla en sus pestañas la luz de una lágrima fugitiva... Los días corren. Piensa ella, cual será el que les traiga la ventura, y él, cual les ofrendará un nuevo dolor... y la tragedia sigue callada, vulgar, pero tenaz. Quizás por parecer demasiado vulgar, nadie se fija en ella. Es un drama ñoño, sin argumento, ni juego

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

de personajes ni de pasiones, sin preparaciones de tramoya ni boato de alta comedia...

¡...Pero un día, cuando Rosario vuelva del taller, se habrá dormido el abuelo para siempre, y la muerte habrá corrido el telón sobre la farsa de la vida...! Tendrá rígido, sentado ante la camilla, el aire bonachón de aquellos días en que sobre el pescante corría a las típicas verbenas, llenas de pregones y de luz, cuando su Inés lucía el pañuelo de colores, y alegraban su casa los canarios trinadores y el verdor de las macetas; ¡...aquellos días del ochenta, en que aún el progreso y el modernismo, no le habían robado su pan...!

J. Antonio Ochaíta.

Donde está la juventud española

Pocos serán los que se crean capaces de contestar a la interrogación con que el señor Linage inicia su artículo publicado en esta revista y yo encabezo el mío. Pocos son desgraciadamente los jóvenes que comprenden que España necesita hombres que sigan el camino cuyo rumbo trazaron los grandes maestros del pasado siglo, para conducirla a un ideal de paz, por el que suspiraban y suspiran los hombres de buena voluntad.

La mayoría de los jóvenes de las generaciones actuales prefieren fortificar sus músculos en el cultivo del deporte. Quizá piensan, si son capaces de pensar algo, que da más grandeza a su patria la obtención de cualquier campeonato europeo o mundial de «foot-ball» o de boxeo, que un acto como la proeza realizada por unos aviadores, en la

que al servicio de su valor racial, pusieron la ciencia que les dió el estudio, para cruzar el atlántico, y llevar, acuciados por el cariño de las naciones hijas de nuestra patria, el beso maternal. Piensan, quizá también, en que mejor se aprestan a la lucha por la vida con el fortalecimiento de sus músculos, que con la adquisición de un saber que cada día se hace más necesario.

Pero hay afortunadamente, entre esas generaciones, jóvenes que sienten los problemas sociales, que ansían la redención de su patria, y ese grupo menor en cuantía, pero muy superior por su cultura, luchará por la realización de sus ideales, para enaltecer el nombre de España.

Demetrio Centenera

CORRESPONDENCIA

E. C. O., Madrid.—Siendo su trabajo de actualidad, y no pudiendo publicarlo ahora por el exceso de original que tenemos, nos vemos en la precisión de rechazarlo.

J. M. H., Madrid.—Su artículo es de una idea muy confusa y además ahogada entre un cúmulo de palabras. Menos palabras y más ideas.

G. G. de C., Madrid.—No podemos publicar sus poesías. Envíe alguna otra menos extensa y menos enconada.

R. I., Murcia.—¿Pide V. nuestra opinión sincera? Sus producciones son muy malas. ¿Más claro?

No se devuelven los originales.

**Se venden colecciones completas
hasta el 26 de Diciembre de 1926
84 números 25 pesetas, 25**

Ayuntamiento de Madrid

Ofertas y demandas

En esta sección publicaremos gratuitamente todos los anuncios referentes a compra o venta de libros, instrumental. Las ofertas y demandas se publicarán dos veces consecutivas a no ser que antes recibamos orden expresa de su supresión. Rogamos a los Señores Médicos anunciantes la mayor concisión en la redacción de sus anuncios, debido al pequeño espacio que para ellos disponemos.

Libros

Deseo adquirir los cuatro tomos de la *Anatomía Testut*. Ofertas a esta Administración.

Se vende una hermosa biblioteca médica con obras de numerosos autores antiguos y modernos. Dirigirse a esta Administración.

Deseo adquirir la obra de cirugía W. KEEN. Ofertas a J. S. P. a esta Administración.

Se desea adquirir la última edición de la *Química Biológica* del Dr. Carracido. Ofertas a esta Administración iniciales F. B.

Instrumental

Compro microscopio Leitz, Zeiss, o cualquier marca en buen estado y barato. Ofertas a esta Administración iniciales A. S.

Se desea adquirir Salvanocauterio, todo metálico en buen uso. Detalles y precio a G. G. a esta Administración.

Vendo Sillón ginecológico barato. F. S. A esta Administración.

Se vende una mesa de operaciones transportable. Ofertas a la Administración iniciales. O. M.

Compro autoclave pequeño en perfectísimo estado, barato. J. B. Administración de la *Medecine Pratique*.

Se desea comprar un aparato de diatermia.

Se desea lámpara usada de Finsen-Reyn.

Compro aparato de alta frecuencia en buen uso.

Adquiriría aparato rayos X.

Se venden clichés usados en esta Revista

"SEXUALIDAD"

SE VENDE EN:

San Bernardo-Metro.
Idem frente al núm. 64.
Idem Noviciado.
Glo. ieta de San Bernardo.
Idem de Bilbao.
Bilbao-Esquina Sagasta.
Glo. Santa Bárbara.
Plaza Chamberí.
Metro Iglesia.
Café Bar «La Mezquita» (Cto.-Caminos).
Bravo Murillo-Metro.
Plaza Salesas.
Barquillo núm. 13.
Banco Hispano-Americano.
Espoz y Mina-Cruz.
Antón Martín-Metro.
Atocha frente a Santa Inés.
Café Oriente (Red de San Luis).
Red de San Luis-Metro.
Augusto Figueroa en Hortaleza.
Tribunal de Cuentas.
Valverde-San Onofre.
San Bernardino-Bar.
Infantas-Plaza del Rey.
Cibeles-Recoletos.
Piza. Canalejas-Príncipe.
Alcalá frente a Apolo.
Fornos-Metro.
San Jerónimo-Echegaray.
Café Manila. Alcalá. 109.
Kiosco Aguirre. Alcalá, 119.

Metro Príncipe de Vergara.
Kiosco Zurbano. Alcalá, 94.
Café La Taurina. Alcalá, 143.
Metro Goya.
Metro kiosco Ventas.
Kiosco Carretera Aragón (entrada).
Gobernación-Sol.
Frente al Fénix.
Calatrava-Alcalá.
Bar Alcázar.
Cal'e y paseo Recoletos.
Librería Romo. Alcalá núm. 5.
Sol-Metro Central.
Teatro Centro.
Magdalena-Olivar.
Serrano-Conde de Aranda.
Alcalá-Príncipe de Vergara.
Toledo núm. 91.
Fuentecilla.
Lista.
Diego de León.
Café del Pilar.
Mayor-Bailén.
Carranza.
Casino Madrid.
Goya.
Serrano-Ayala.
Toledo núm. 54.
Café Platerías.
Kiosco Imparcial.
Provincias de España.
Hijas de Pedro Alonso, Vitoria.
Meridiano Moreno, Albacete.
Manuel Asín, Alicante.
Juan Bonillo, Almería.
Manuel González, Badajoz.
Vda. de Lirola, Palma de Mallorca.

Francisco Gallardo, Barcelona.
Serafín Rodas, Cáceres.
Vda. de Calzada, Cádiz.
Vda. de Rafael Enrique, Las Palmas.
Reinaldo Sorolla, Castellón.
Manuel A. Pérez, Coruña.
Justo Toscano, Huelva.
Luis González, Jaén.
Manuel Lozano, León.
Joaquín Montañuela, Lérida.
Francisco Arenzana, Logroño.
Juan Castro, Lugo.
Enrique Ribas, Málaga.
Francisco Bermejo, Murcia.
Eugenio Murcia, Cartagena.
Hijas de Juan Díaz, Pamplona.
Lisardo Castro, Orense.
Ángel Caba, Oviedo.
Santiago Morondo, Palencia.
Enrique Taredes, Pontevedra.
Vda. de Pedraz, Salamanca.
Fernández Hermanos, Santander.
Telesforo Sanz, Segovia.
Vda. Millán, Soria.
Joaquín Montes Cartagena.
Emilio Bonilla, Teruel.
Ignacio Garfía, Toledo.
Amón Garrido, Toledo.
Laurentino de la Justicia, Valladolid.
Francisco Valero, Valladolid.
Teófilo Cámara, Bilbao.
Marcelino Ramos, Zamora.
Pedro Jato, Zaragoza.
Place-Hotel, y en todas las Bibliotecas de las estaciones de España, Kioscos y Puestos de periódicos del Extranjero.

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CARABANA

Purgantes :: Depurativas :: Antibiliosas :: Antiherpéticas

Propietarios: HIJOS DE R. J. CHAVARRI

Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.-MADRID

Bazar Médico

Carretas, núm. 35.—MADRID

Antigua Casa de J. Crausolles

Artículos de Cirugía, Ortopedia, higiene y gomas.—Fábrica de bragueros.—Fajas ventrales, suspensorios, etc.—Construcción de mesas de operaciones, vitrinas, etc.—Aparatos electro-medicinales, pantostatos, rayos X, etc.—Aparatos para desinfección escupideras, pulverizadores, etc.—Coches y sillones para inválidos

Gran fábrica de antisépticos, algodones, gasas, vendas, etc., etc., en San Martín de Provencals
Barcelona

Obsequio a nuestros lectores: Con este vale se descontará un 5 por 100 sobre los precios de nuestro catálogo.

SECCION ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho 50 céntimos; cada palabra más 10 céntimos.

Casa Fernández. Tejidos, novedades para señoras y niños. Colegiata, 20 (esquina Toledo).—Madrid.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33, Casa fundada en 1850.

Eslava. compra, venta, peritaje y tasación de toda clase de alhajas, oro, plata, platino y piedras preciosas. Clavel, 2.—Madrid.

Papelería-Impronta. Crespo. Mayor, 47. Madrid. En el acto arreglamos la stilográfica.

Enfermera massagista. España, 3, 1.º, izq. De 3 a 5

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal 21.

Juan Lafora. Paza de las Cortes, 4.—Madrid. — Antigüedades.

COMADRONAS

Partos. Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

Análisis clínicos

Reacción Wasserman
para el diagnóstico de la sífilis

Análisis de la orina

Microbiología

Vacunas y sueros

Alcalá, 53, 2.º izq.

Ornamentación.—Arte decorativo.—Imitación.—Arte antiguo y moderno.—Salones de época y restauración de techos, parquets y portadas.—Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

Antonio Castán Sevigné

Campoamor, 20

CASA WADEL

DE

ERNESTO WADEL

Carlos Pellegrini, 918 - BUENOS AIRES

Las moscas no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

Balneario de INCIO (Lugo)

Aguas ferroginoso mangonesianas
Variedad arsenical

Especialmente indicadas en la anemia
y enfermedades propias de la mujer

TEMPORADA OFICIAL:

De 1.º de Julio a 20 de Septiembre

Harina de VITAMINAS LLOPIS de sabor agradable

— “ N A T E L ” —

Para niños y ancianos

Tolerado perfectamente incluso para los organismos más delicados

Adoptado en la Inclusa y Asilo de Santa Cristina, de Madrid
Inclusa, de Barcelona.—Hospitales, etc., etc.,
por sus excelentes resultados.

Laboratorios A. LLOPIS

ROSALES 8 Y 12.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Gran Hotel Central

San Sebastián



El mejor montado y

más económico de

los hoteles modernos

Propietaria: VIUDA DE CARRIÓN Y C.^a

Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas,
Durezas y Ojos de Gallo

1,25 PESETAS TARRO

FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, II. - MADRID

GRAN LABORATORIO PARA DESPACHO DE FORMULAS, EM-
PLEANDO EN LA CONFECCION DE LAS MISMAS PRODUCTOS
- - QUIMICAMENTE PUROS DE LAS MEJORES MARCAS - -